



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



CRISTO: CENTRO DE NUESTRA FE

Cerramos, en este domingo, el Año de la Misericordia. Cristo Rey refleja perfectamente el sentido más genuino de su reinado: servicio, entrega, generosidad e incompreensión. No siempre, el servicio a Cristo, pasa por el aplauso del mundo. Jesús Rey es una figura atípica: manda sirviendo y sirve orientando.

1.- En esta fiesta de Cristo Rey damos culmen a este tiempo ordinario con el que nos hemos ido sumergiendo de lleno en la vida, muerte y resurrección de Jesús. ¿Lo hemos reconocido? ¿Hemos aceptado tantos dones de su gratuidad? ¿Hemos puesto nuestros corazones a su disposición?

Al igual que los soldados puede que, también nosotros, no entendamos el lenguaje que Jesús emplea desde la cruz. Por ello mismo, el Año de la Misericordia, ha tenido que contribuir a sensibilizarnos en esas capas del corazón para que, todas ellas, estén siempre dispuestas a cobijar a los que llaman a nuestras puertas. Un cristiano sin corazón es un emperador en el mundo. Un cristiano con corazón es un rey en el cielo.

Además, por si lo olvidamos, el eje de todo el entramado eclesial (lejos de ser

sus estructuras y sus defectos, su grandeza o su apariencia) es Cristo. En Él, por Él y para Él van encaminados nuestros desvelos y –sobre todo- el esfuerzo evangelizador para que, su Evangelio, sea tomado en cuenta a la hora de reconducir este mundo un tanto despistado o perdido.

2.- Para entender el señorío de Jesús, en este día de Cristo Rey, es necesario contemplarlo en la cruz. Ella nos sirve en bandeja las principales coordenadas de la forma de ser, pensar y actuar de Jesús: amor a su pueblo cumpliendo la voluntad de Dios.

Acudamos a Cristo cuando la fachada del mundo se derrumba; cuando los otros soberanos nos invitan a postrarnos ante ellos perdiendo la dignidad y hasta la capacidad de ser nosotros mismos. Ese Rey que, nació pobre, pequeño, humilde, en el silencio y que –hoy- es exaltado en una cruz (también de madera), sin demasiado ruido (como en Belén), humildemente (sin más riqueza que su belleza interior) nos llama a la fidelidad. ¿Queremos ser suyos? ¿Seremos capaces de luchar por su reino? ¿No preferiremos formar parte de ese gran batallón de los que ya no luchan, no esperan, no creen...ni sueñan?

Fiesta de Cristo Rey. Dios, en Navidad, descenderá desde los cielos para estar con el hombre. Hoy, desde la cruz, nos enseña que –el camino del servicio, del amor y de la entrega- es la mejor forma de ascender un día hasta su presencia. ¿Nos gusta ese trono en forma de cruz? ¿Queremos reinar con Él?

Que este final del Año de la Misericordia nos ayude a colocar, si es que lo hemos apartado, a Jesús en el centro de nuestra vida, de nuestra vocación, de nuestra familia y de nuestro pensamiento, de nuestras entregas y de nuestra generosidad. El altruismo no es propio del cristiano. La caridad es el imperativo de quien sabe que, Jesús, es el exponente del amor entregado.



Todos los jueves a las 11,00

Grupo de Vida ascendente

Un Movimiento de Apostolado Secular de Jubilados y Mayores para que aporten a la Sociedad y a la Iglesia su Fe, su experiencia y su tiempo disponible...

¡Te esperamos!

Curso pastoral 2016/17

Queremos seguir caminando, sirviendo con alegría y dedicación, en la tarea de evangelizar y llevar a todos a Dios, sin distinciones, ni edades. **¡Te apuntas...!!**
Habla con tus sacerdotes, y ¡Anímate! es el Señor quien te llama a que sigas su camino.

PRIMERA LECTURA**Lectura del segundo libro de Samuel 5, 1-3**

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron:

«Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: "Tú pastorearás mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel"». Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

SALMO RESPONSORIAL**SALMO 121****R.- Vamos alegres a la casa del Señor.**

Qué alegría cuando me dijeron:
«¡Vamos a la casa del Señor!» Ya están pisando
nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. **R.**

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, en el
palacio de David. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 12-20**

Hermanos:

Damos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en

**PALABRA DE DIOS**

él quiso Dios que residiera toda la plenitud.

Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 23, 35-43**

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús, diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo:

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 21 **Presentación de la Santísima Virgen**
Martes 22 **Santa Cecilia, virgen y mártir**
Miércoles 23 **San Clemente I, Papa**
Jueves 24 **San Andrés Dung-Lac**
Viernes 25 **Santa Catalina de Alejandría**
Sábado 26 **San Juan Berchmans**

Ap 14, 1-3; 4b-5 / Sal 23 / Lc 21, 1-4
Ap 14, 14-19 / Sal 95 / Lc 21, 5-11
Ap 15, 1-4 / Sal 97 / Lc 21, 12-19
Ap 18, 1-2 21-23; 19, 1-3 9a / Sal 99 / Lc 21, 20-28
Ap 20, 1-4 11-21 2 / Sal 83 / Lc 21, 29-33
Ap 22, 1-7 / Sal 94 / Lc 21, 34-36



ESTA ES NUESTRA FE**PAPA FRANCISCO****JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA****AUDIENCIA JUBILAR****Sábado 12 de noviembre de 2016**

Queridos hermanos y hermanas,
¡Buenos días!

En esta última Audiencia Jubilar del sábado consideramos un aspecto importante de la misericordia: la inclusión, que refleja el actuar de Dios, que no excluye a nadie de su designio amoroso de salvación, sino llama a todos. Esta es la invitación que hace Jesús en el Evangelio de Mateo que acabamos de escuchar: «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados». Nadie está excluido de esta llamada, porque la misión de Jesús es revelar a cada persona el amor del Padre.

Por el sacramento del bautismo, nos convertimos en hijos de Dios y en miembros del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Por eso, como cristianos, estamos invitados a hacer nuestro este criterio de la misericordia, con el que tratamos de incluir en nuestra vida a todos, acogiéndonos y amándonos como los ama Dios. Así evitamos encerrarnos en nosotros mismos y en nuestras propias seguridades.

El Evangelio nos impulsa a reconocer en la historia de la humanidad el designio de una gran obra de inclusión que, respetando la libertad de cada uno, llama a todos a formar una única familia de hermanos y hermanas, y a ser miembros de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

ROMA - AUDIENCIA GENERAL
Miércoles 16 de noviembre de 2016

Queridos hermanos y hermanas,
¡Buenos días!

Dedicamos la catequesis de hoy a una obra de misericordia que todos conocemos muy bien, pero que quizás no la ponemos en práctica como deberíamos: soportar pacientemente a las personas molestas. Todos somos muy buenos para identificar una presencia que puede molestar: ocurre cuando encontramos a alguien por la calle, o cuando recibimos una llamada... Enseguida pensamos: «¿Cuánto tiempo tendré que escuchar las quejas, los chismes, las peticiones o las

presunciones de esta persona?». También sucede, e veces, que las personas fastidiosas son las más cercanas a nosotros: entre los familiares hay siempre alguno; en el trabajo no faltan; y ni siquiera durante el tiempo libre estamos a salvo. ¿Qué debemos hacer con las personas molestas? Pero también nosotros somos molestos para los demás muchas veces. ¿Por qué entre las obras de misericordia también ha sido incluida esta? ¿Soportar pacientemente a las personas molestas?

En la Biblia vemos que Dios mismo debe usar misericordia para soportar las quejas de su pueblo. Por ejemplo, en el libro del Éxodo el pueblo resulta ser verdaderamente insoportable: primero llora porque es esclavo en Egipto, y Dios lo libera; luego, en el desierto, se queja porque no tiene qué comer (cf. 16, 3), y Dios envía las codornices y el maná (cf. 16, 13—16), no obstante las quejas no cesan. Moisés hacía de mediador entre Dios y el pueblo, y él también de vez en cuando habrá resultado molesto para el Señor. Pero Dios ha tenido paciencia y así ha enseñado también a Moisés y al pueblo esta dimensión esencial de la fe.

Entonces, surge espontánea una primera pregunta: ¿alguna vez hacemos un examen de conciencia para ver si también nosotros, a veces, podemos resultar molestos para los demás? Es fácil señalar con el dedo los defectos y las faltas de otros pero debemos aprender a meternos en la piel de los demás.

Miremos sobre todo a Jesús: ¡cuánta paciencia ha tenido que tener durante los tres años de su vida pública! Una vez, mientras estaba en camino con sus discípulos, fue parado por la madre de Santiago y Juan, la cual le dijo: «Manda que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, en tu Reino» (Mt 20, 21). La mamá hacía de lobby para sus hijos, pero era la mamá... Jesús se inspira también en esa situación para impartir una enseñanza fundamental: el suyo no es un reino de poder, no es un reino de gloria como los terrenos, sino de servicio y entrega a los demás. Jesús enseña a ir siempre a lo esencial y a mirar más allá para asumir con responsabilidad la propia misión. Podríamos ver aquí la referencia a otras dos obras de misericordia espiritual: la de advertir a los pecadores y la de enseñar a los

ignorantes. Pensemos en el gran esfuerzo que se puede emplear cuando ayudamos a las personas a crecer en la fe y en la vida. Pienso, por ejemplo, en los catequistas — entre los cuales hay muchas madres y muchas religiosas— que dedican tiempo para enseñar a los chicos los elementos básicos de la fe. ¡Cuánto esfuerzo, sobre todo cuando los chicos preferirían más bien jugar antes que escuchar el catecismo!

Acompañar en la búsqueda de lo esencial es bonito e importante, porque nos hace compartir la alegría de saborear el sentido de la vida. A menudo ocurre que nos encontremos a personas que se paran en las cosas superficiales, efímeras y banales; a veces porque no han encontrado a alguien que les estimule para buscar otra cosa, para apreciar a los verdaderos tesoros. Enseñar a mirar lo esencial es una ayuda determinante, especialmente en un tiempo como el nuestro que parece haber tomado la orientación de seguir satisfacciones cortas de miras. Enseñar a descubrir qué es lo que el Señor quiere de nosotros y cómo podemos corresponder significa ponernos en camino para crecer en la propia vocación, el camino de la verdadera alegría. De ahí las palabras de Jesús a la madre de Santiago y Juan, y luego a todo el grupo de los discípulos, señalan la vía para evitar caer en la envidia, en la ambición, en la adulación, tentaciones que están siempre al acecho incluso entre nosotros los cristianos. La exigencia de aconsejar, advertir y enseñar no nos debe hacer sentir superiores a los demás, sino que nos obliga sobre todo a volver a entrar en nosotros mismos para verificar si somos coherentes con lo que pedimos a los demás. No olvidemos las palabras de Jesús: «¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo?» (Lc 6, 41). Que el Espíritu Santo nos ayude a ser pacientes para soportar y humildes y sencillos para aconsejar.





Lotería Nacional
Lotería de Navidad
 de la Parroquia

57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra parroquia.

Lotería de Navidad de la cofradía del Santísimo y Ntra. Sra. del Rosario

15.858



Colabora con tu parroquia

Con tu oración y/o tu tiempo compartido

Con tu aportación económica en el buzón de DONATIVOS, entregando relleno tu boletín de SUSCRIPCIÓN o en la cuenta de la parroquia en el Banco Popular ES72 0075 1214 8906 0017 6654



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	20	10:00 DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00, ADELAIDA, DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO GABRIEL, SARA; 19:00; SALVADOR Gil HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, ANTONIO, FERNANDO Martín Carrillo
LUNES	21	10:00 - ADELAIDA; 19:00 PACO Guerra, ANA Mª Barranquero, DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO;
MARTES	22	10:00 - ADELAIDA; 19:00 ADELINA, ANTONIO Martín, ROCIO;
MIÉRCOLES	23	10:00 JULIA Y FAMILIA CARRASCOSA, ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUIN, ELENA, ROSA; 19:00 ADELAIDA;
JUEVES	24	10:00 - ADELAIDA; 19:00 DARIA;
VIERNES	25	10:00 - RAMON Y JUAN BAUTISTA, NICOLÁS, BRUNO, MICAELA, PACESA, JORGE, GASTÓN, MAURICIO, DOLORES, ERNESTO, DIF. FAM. GALVAN; 19:00 ADELAIDA;
SÁBADO	26	11:00 ANIVERSARIO MANUEL GONZÁLEZ; 19:00 - ADELAIDA, CLODOALDA.
DOMINGO	27	10:00 JOSÉ, MANUELA, MIGUEL, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 MARIA ROSA, ADELAIDA; 19:00 MANUELA, LUCIO, JUANA Y JOSEFA;

Formación...

Cómo hacer Asamblea



Ritos iniciales (2)

Entrada procesional

La entrada procesional es la que realiza, entrando desde el fondo del templo hasta el altar, el que celebra como presidente, precedido de los concelebrantes y demás ministros.

Esta procesión solemniza el inicio de la celebración, y es símbolo de la asamblea que camina hacia el Señor y de la condición peregrinante del pueblo de Dios. Tiene como elemento sonoro el canto, y como elementos visuales: el incensario, la cruz procesional, los ciriales y el Evangelario.

No es algo que se tenga que realizar todos los domingos, pero sí en ciertas solemnidades o celebraciones especiales.

Beso al altar

Una vez realizada la procesión de entrada, o llegado al altar, el primer gesto que realiza el que preside es besar el altar, que es la mesa donde se celebra el memorial del Señor, la mesa del banquete que nos alimenta con el Cuerpo de Cristo. El altar simboliza a Cristo, cuyo misterio se actualiza en la celebración. Al besarlo, el sacerdote oficiante, está reconociendo a Cristo Jesús como el verdadero protagonista de la celebración, y le expresa su afectuoso respeto.

Señal de la cruz

Venerado el altar, el que preside se dirige a la sede y, cuando termina el canto de entrada, hace, juntamente con todos los fieles, la señal de la cruz invocando a la Santísima Trinidad.

“Santiguarse” es recordar nuestra condición cristiana, el bautismo que nos fue conferido en nombre de las tres divinas personas y que nos incorporó a la Iglesia, y nos hizo miembros de Cristo: sacerdote, profeta y rey. Y al mismo tiempo es recordar que en la Cruz está nuestra salvación, vida y resurrección.

